



CORRESPONDENCIA: TORRES CABRERA, 2-D. TELÉFONO 1369

CRONIQUELLAS
INGÉNUAS

EL TORERO DE «ROCE»

Es un tipo originalísimo, cuya contemplación no sé si me enrabia o me apena, éste que traigo hoy a mi crónica habitual.

Es, desde luego,—¡no dudarlo nunca!—un buen aficionado. Lo que se dice un buen aficionado. Torear no sé si toreó en alguna encerrona o novilladita económica. Pero la Empresa, tras reiterados ruegos, tras reiteradas recomendaciones, le ha prometido formalmente «sacarle» en la primera oportunidad. Y he aquí, que desde este momento, contamos con un nuevo torero. Un torero en espera del día de la corrida. Como es natural ha hecho «sus amistades» entre la gente de coleta de mayor o menor categoría—a veces logra «colarse» en las reuniones de la de mayor—; se ha puesto el traje nuevo para todos los días; asiste al café, al bar: convida... o lo convidan; discute, vocifera.. Hace, en fin, todo aquello que él cree «propio» de un torero de los llamados de postín. (¡Dichosa ilusión... y equivocación!)

Y así pasa el invierno. Esperando pacientemente que con el «roce» diario de «taurinos» profesionales se le «pegue» algo que le sirva de provecho en el nefasto día de su debut.

Pero lo más curioso del caso es que ni el debut llegará a realizarse ni con el «roce» ganará nada, porque el arte y el valor no son elementos contagiosos, y el pobre muchacho pasará, inevitablemente, a ser uno de tantos parásitos de achulada apostura, toreros de «pega»—bajo cuya denominación se oculta una peligrosa lacra social—, lidiadores de café con media tostada...

«DON P. P.»

¡¡INDUSTRIALES, COMERCIANTES!! Encargad con tiempo vuestro anuncio en las EDICIONES ESPECIALES que con las reseñas de las corridas de Feria de Mayo, editará «TOROS» a la terminación de las mismas.

EL "CHARLOTISMO"

Por EDUARDO PAGÉS

Al tratar de éste aspecto del arte de lidiar en broma, acaso podamos aparecer inmodestos.

Pero, ¡ah, señores!, la historia escribe sus páginas en el gran libro de la vida, y al repasarlas no puede negarse la evidencia de los hechos.

Nos hemos puesto en parlamentario en el párrafo anterior, para demostrar que sólo vamos a hablar de hechos ciertos y consumados, sin desfigurarlos en aras de una hipócrita modestia, y sin citarlos tampoco como un socorrido autobombo.

El «charlotismo», género o derivación taurina, o lo que ustedes quieran, nació parido por la pobre inspiración del señor que estas líneas velozmente escribe.

Millones de espectadoras y de espectadores han reído durante muchos años a costa del «charlotismo», y éstas risas, sobre todo las risas de las mujeres y los niños, han sido, un íntimo premio a nuestra idea, que nunca pudimos suponer al concebirla que tuviera tan persistente y tan firme arraigo. Porque con el «charlotismo» estamos seguros de no haber inventado ni la cuadratura del círculo, ni siquiera el tranvía de dos ruedas. El «charlotismo» no es más que un perfeccionamiento y una

adaptación a los gustos de la época del toreo cómico.

Aquellas antiguas mojigangas, en las que no siempre campeaba el buen gusto, fueron sustituidas por las «charlotadas» en las que se desterró todo aspecto cruel y vergonzoso, y en las que unos artistas formidables, seguros de sus facultades y

conscientes de sus actos, crearon un verdadero arte de torear en broma, más o menos peligroso, pero indiscutiblemente meritorio.

Y esta opinión no es sólo nuestra. Es la de todos los críticos taurinos de alguna reputación; es la de todos los aficionados verdaderos, que dan a la fiesta su natural alcance y no confunden la seriedad con la tristeza, y es la de todos los buenos toreros, que no se han desdeñado en ovacionar públicamente y en proclamar el mérito de los toreros cómicos.

Además, las «charlotadas» han sido un gran beneficio para el toreo, porque, como ya se ha dicho, han llevado a las plazas de toros un público que permanecía alejado de ellas y del cual buena parte se ha aficionado a la fiesta, gracias a las corridas de los toreros cómicos.

Lejos de perjudicar la «cantidad» de novilladas, como se ha querido significar,



DICEN

*Dicen que esta primavera
vendrá a España, el gran Gaona.
¿Será el cuento una encerrona
o una posible quimera...?
¿Habrá quien trague esa pera
y quien la crea una burlona
bromita más..? La corona
del triunfo, en esta espera,
por gozar la realidad,
yo, jamás aceptaría,
porque aunque fuera verdad
lo de, que hay, quien volvería
para que sea realidad,
hace falta valentía.*

las «charlotadas» las han hecho aumentar notablemente.

No es un deseo de molestar a nadie el decir que estas corridas, se prestan para someter al juicio público la actuación de toreros desconocidos, que en algunos casos deben a las «charlotadas» un notable avance en su carrera.

En Madrid y en otras plazas de importancia han toreado sus primeras novilladas en fiestas con «charlotada», Nacional, Méndez, Félix Merino, «Facultades», Joselito Martín, Nicanor Villalta, «Gitanillo» y otros cien que no citamos porque ya se dice antes que no queremos publicar padrones.

El infortunado Manuel Granero, actuó varias veces en esta clase de corridas, y, sin embargo, fué Granero...

Fuó Granero, y su nombre llena una corta época del toreo, destruida por la Fatalidad; pero la fama del torero no se empaña por haber toreado en «charlotadas», sino que al contrario, se enaltece.

«Historia de la Plaza de Toros de Madrid»

(1874 - 1934)

Hemos recibido el primer cuaderno de esta interesante obra que ha comenzado a publicar el querido amigo y veterano compañero D. Isidro Amorós «Don Justo».

Va prologada admirablemente por el crítico de «La Voz» de Madrid, Federico M. Alcázar.

Aquellos aficionados que deseen suscribirse a esta curiosa obra, por el precio de una peseta mensual con derecho a recibir semanalmente los cuadernos, pueden comunicarlo a su autor, calle Sáinz de Baranda, 14. Madrid.

Enrique Piédrola

Constructor de Banderillas

Representante de la Sociedad de Matadores. Representaciones taurinas en general.

SAN BASILIO, 42.—CÓRDOBA.

TOROS y la Feria de Mayo

NUESTRAS EDICIONES ESPECIALES

Como no era menos de esperar, cuantos comerciantes e industriales hemos visitado hasta la fecha, exponiéndoles la conveniencia de concedernos su anuncio para las EDICIONES ESPECIALES que pondremos a la venta a la terminación de nuestras famosas corridas de Feria de Mayo, nos han recibido con suma amabilidad acogiendo con simpatía nuestros proyectos.

Ello nos hace presumir un rotundo éxito, no solamente en lo que respecta a la parte económica, sino a la parte moral, ya que gracias a las EDICIONES ESPECIALES, de TOROS, podrán tener los aficionados, momentos después de terminados los espectáculos taurinos, una referencia exacta de las faenas realizadas por los famosos lidiadores que en esas tardes memorables desfilarán por nuestro tauródromo.

EL NÚMERO EXTRAORDINARIO DE «TOROS»

Asímismo marchan hacia adelante los trabajos de organización de nuestro NÚMERO EXTRAORDINARIO, que a juzgar por las impresiones que tenemos, habrá de ser un verdadero álbum, en el que se recopilen fotografías de los más famosos toreros, y artículos de los grandes prestigios de la crítica y del periodismo.

«Idolos»

Hemos comenzado a recibir en nuestra Redacción, un bien editado semanario taurino, que con el título de «Idolos», se publica en Zaragoza.

Dirigen la notable revista los competentes críticos don Domingo Arroyo y don R. Ayanz «Don Severo».

Agradecemos el envío y gustosos establecemos el cambio, deseando a «Idolos» próspera existencia.